

Víctor Manuel promete «una gran celebración» en su concierto sinfónico en el Palacio de los Deportes

«Habrá 130 músicos en el escenario y un sonido apabullante», asegura el mierense, que reconoce estar trabajando en un nuevo disco

Nico Martínez

«Más que un concierto, será una celebración». Así lo avanza Víctor Manuel lo que se va a vivir este 6 de julio en el Palacio de los Deportes de Gijón, donde a las 21.00 horas llega con su gira «Sinfónico» para reeditar el célebre concierto de 1999 del que salió la grabación de «Vivir para cantarlo». Como en aquella ocasión, el mierense estará acompañado sobre el escenario por la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias (OSPA) y el Coro de la Fundación Princesa. «Lo que va a encontrarse el público es un sonido apabullante, con 130 músicos en el escenario y una energía y un revestimiento de las canciones radicalmente diferente a cómo las ha escuchado siempre», asegura.

Cuando echa la vista atrás y piensa en aquel concierto del que se cumplen 25 años, Víctor Manuel no duda: «Fue espléndido. La ventaja que tiene el Palacio de los Deportes es que tiene capacidad para un público mucho más numeroso y eso también produce

un efecto contagio estupendo en la gente». Sin embargo, el mierense hace hincapié en que «son dos mundos completamente diferentes, porque se ha avanzado muchísimo», tanto en las condiciones de la producción del sonido como en la calidad de las orquestas.

De la actual gira que está llevando a cabo Víctor Manuel, en la que parará en lugares como el Teatro Real de Madrid, el Palau de la Música o el Teatro Romano de Mérida, el mierense destaca que está siendo acompañado por orquestas de las distintas comunidades que recorre. «Ha subido muchísimo el nivel medio de las orquestas en España. Esta gira hace 25 años era impensable, no podría realizarse o podría realizarlo con determinadas orquestas, pero no con tantas. Los músicos ahora tienen mucha más facilidad de desplazamiento», relata. Antes de llegar a Gijón, Víctor Manuel ya ha pasado con la gira «Sinfónico» por Madrid, Valladolid y Burgos, donde ha sentido que la pasión por su música sigue más que vigente. Además, ase-



Víctor Manuel, con la OSPA, en un concierto en la Laboral. | Ángel González

«Que venga público de diferentes generaciones es estimulante», celebra

gura que le produce una gran satisfacción encontrar en el público a fans de diferentes generaciones. «Es lo que más orgullo me genera, porque ahí te das cuenta de cómo intervienen las canciones en los sentimientos de la gente. La música tiene un poder de

comunicación extraordinario, más que ninguna otra disciplina artística. Que vayan entrando diferentes generaciones es muy estimulante y esa es una de las razones por las que yo sigo cantando, evidentemente, porque la gente de mi edad ya sale poco de casa», cuenta Víctor Manuel.

Debido a esta gran respuesta que obtiene en cada uno de sus conciertos, Víctor Manuel no contempla la posibilidad de retirarse. «El público es el que decide. El día que uno ponga entradas a la venta y la gente no vaya a verte, ya sabes que te tienes que ir a tu casa. Otra cosa es que te retires porque físicamente no puedes dar lo que necesita un concierto

de este tipo, pero si no, finalmente, el público es el que te manda a tu casa», asevera el mierense, que avanza que tampoco será «Sinfónico» su último disco. «Justo ahora estoy escribiendo canciones, ya tengo un montón de ellas. Son canciones nuevas y, por lo tanto, son diferentes a las últimas que grabé hace cinco años en el anterior disco de estudio. Estoy muy contento de lo que está saliendo», expresa Víctor Manuel, quien agrega que «lo que más me importa cuando me pongo a escribir canciones es que entre la vida en las canciones, lo que está pasando ahora, y eso en este disco está más presente que nunca».

Pablo Núñez Díaz | Profesor e investigador, acaba de publicar «La poesía de los tangos»

«La poesía y la música siempre han estado unidas y así van a seguir»

«Los cantantes de géneros populares tienen una vinculación muy vigente con la literatura»

Nico Martínez

El profesor de Literatura Española en la Universidad de Oviedo y en la UNED Pablo Núñez Díaz (Langreo, 1980) acaba de lanzar el libro «La poesía de los tangos».

—¿Cómo surgió este libro?

—La UNED tiene un proyecto de investigación que se llama «Más Poemas», en el que investigadores de distintas instituciones trabajamos las relaciones entre la música popular y la poesía. Trabajamos poemas que han terminado siendo canciones, y letras de canciones que tienen valor literario y poético ya en sí mis-

mas aunque no fueran previamente un poema. En ese contexto me ocupé de indagar en la cuestión de los tangos y de la relación que tienen con la poesía. Tenemos el objetivo de que la investigación no se quede solo para otros investigadores, sino que pueda ser interesante para cualquier lector. De ahí surge la idea de hacer una antología que pueda disfrutar cualquier persona.

—¿Qué cantautores han resultado claves para desarrollar esta antología poética?

—He reunido letras de grandes tangos que todos tenemos en mente, que tienen valor literario y al mismo



Pablo Núñez Díaz, con su libro «La poesía de los tangos». | Marcos León



El debate de si la letra de una canción, por buena que sea, es literatura o no siempre va a estar ahí

tiempo poemas que fueron musicalizados con música de tango. Las dos cosas. De esa forma, se propone que estén en el mismo libro reunidos por primera vez muchos nombres que van desde grandes letrados del tango como Alfredo Lepera, Enrique Santos, Celedonio Flores... Pero el lector también se va a encontrar con Borges, Neruda, Cortázar e incluso a poetas más cercanos y españoles como Luis García Montero o Ángeles Mora.

—¿En quiénes ha tratado de hacer hincapié?

—Lo que va a darle una personalidad distinta a este libro es la perspectiva peninsular y española. El lector va a encontrarse un libro hecho desde España y por un español que estudia la poesía española, entonces va a llamar la atención que quizá no se conocía que se ha puesto música de tango a poemas de Luis Rosales, Javier Salvao, Javier Egea y Luis García Montero, entre otros.

—¿Qué otros elementos destaca de esta publicación?

—Siempre va a estar ahí el debate de si una letra de canción, por buena que sea, es literatura o no. Evidentemente, se ha discutido e investigado mucho sobre ello. Siempre tendremos la duda sobre si cierta letra sostendría igual su valor literario si no

tuviera la música. Creo que este libro puede permitirnos reflexionar sobre eso. Nos van a sorprender letras que sin la música funcionan muy bien.

—¿Teme que con el paso de las décadas la música comience a separarse de la poesía?

—No lo creo. De hecho, en el proyecto estamos muchos investigadores y, cada vez que nos reunimos en un congreso, los temas son muy abundantes. Los nuevos cantantes de géneros que han ido haciéndose más populares tienen una vinculación con la literatura muy vigente. Desde los dos sentidos, en cuanto a que se musicalizan poemas y en cuanto a que hay muchas letras que pueden estudiarse como literatura. La poesía y la música han estado siempre unidas y van a seguir estándolo. Están en un momento muy bueno.

—¿Cómo logra compaginar sus labores en el aula con todas sus publicaciones?

—Hoy en día, el peso de la investigación es igual que el de la docencia. Forma parte del trabajo y no es algo que se haga al margen como un complemento, sino que va en la esencia. Eso beneficia a las clases que das porque a veces tienes que hablar de temas que tú mismo has tenido que investigar.